

Cuadernos

PARA EL DIALOGO

LA OPOSICION, ATASCADA

EUSKADI ROMPE CADENAS

COMO PIENSA GUTIERREZ MELLADO
LA EXTREMA DERECHA
MATA EN MADRID



LA OPOSICION, ATASCADA

Pedro ALTARES

El cese del general De Santiago fue la noticia política de la semana. También, como es lógico, el nombramiento de Gutiérrez Mellado para sustituirle. Si De Santiago era considerado como "duro", su sucesor tiene fama y prestigio de "liberal". Las circunstancias del cese, no del todo esclarecidas en sus pormenores, parecen también significativas. El origen más inmediato de esta inesperada medida parece estar en la reunión que el presidente Suárez sostuvo con varios generales a primeros de mes. A juzgar por los hechos, el clima de unanimidad que los comunicados oficiales anunciaron, no debió ser tan total en relación con la reforma política. En una carta dirigida por el ex vicepresidente a algunos compañeros se especifica el motivo de su cese: discrepancias con la reforma sindical, que, como se sabe, es pieza básica de la reforma política del Gobierno.

Gobierno: un Ejército para la reforma

Pero el nombramiento de Gutiérrez Mellado tiene gran interés, incluso al margen de la personalidad del nuevo vicepresidente. Un cese, voluntario o no, por discrepancias con la línea gubernamental supone la primacía del poder civil. El que el Rey sea capitán general no aminora la importancia del hecho que parece reforzar la capacidad ejecutiva de Suárez y un protagonismo que podría acentuarse en las próximas semanas. Probablemente no se trata-



El teniente general De Santiago. Un "duro" cesado.

ría tanto de una minicrisis (aunque no se descartan algunas sustituciones) como el continuado reforzamiento de la autoridad del presidente, que parece dispuesto a llevar "su" reforma hasta un final en el que faltan todavía muchos actos, alguno de los cuales (Consejo Nacional) acaba de empezar.

Dejando aparte el impacto que en algunos medios militares haya podido causar la salida del general De Santiago, que es algo difícil de medir (aunque la carta del general Iniesta Cano en "El Alcázar" sea suficientemente significativa), la personalidad de Gutiérrez Mellado supone, por lo pronto, un impulso al reformismo. Y también cierto apercebimiento a los sectores más reacios a aceptar, intramuros del Sistema, las pautas marcadas por el presidente.

El Gobierno, pues, lleva por el momento la iniciativa de la reforma. No cabe discutirle su habilidad en impactar a la clase política con medidas inéditas. Si otras que se prevén (reestructuración de la Justicia, suprimiendo las jurisdicciones especiales) se mueven en terrenos de distensión y dan resultado las de índole reciente (orden público), es posible que el Gobierno gane cierta cuerda, para general sorpresa.

Torpeza gubernamental

Sin embargo, el Gobierno no tiene el camino despejado. Su credibilidad se empaña cotidianamente por torpezas constantes, que revelan, como mínimo, incapacidad y discrepancias de funcionamiento. La arbitrariedad sigue siendo regla en la política de autorizaciones de actos públicos. La Ley antiterrorista sigue vigente y es aplicada para justificar detenciones inexplicables. Y sin pensar que su derogación antes del aniversario de las ejecuciones habría paliado los efectos de la jornada de lucha en el País Vasco. Los errores constantes en la actuación práctica indican una incapacidad poco compatible con la imagen que se pretende crear. Lo mismo que los hechos acaecidos en Santa Cruz de Tenerife, que ha llevado a la población casi a la exasperación. Por último, el joven muerto en Madrid, debido, según parece, a un comando de extrema derecha, que repite hechos sobradamente conocidos en otros lugares, indica un grave descontrol de los grupos extremistas.

Todo ello, junto a una situación económica explosiva, llevada, según los expertos, sin orden ni concierto, someten al Gobierno a constante deterioro ante la opinión pública, que empieza a padecer visiblemente una situación de transitoriedad a la que no se ve final.

En el orden institucional, el nuevo escollo está a la vista: el dictamen del Consejo Nacional, que, aunque no vinculante, tiene fuerte valor de "test". Hasta ahora, el Gobierno ha contemplado olímpicamente las críticas de la oposición democrática al proyecto de Ley para la Reforma. ¿Va a ser ésta la postura para las del otro lado? El Consejo Nacional, en lugar de una oposición cerrada, ha decidido elegir otro camino más sutil: la labor de poda. Así, mientras en las Naciones Unidas Marcelino Oreja hablaba de soberanía popular, los señores consejeros deciden suprimir del texto el término "soberano". Está claro que *de lo que se trata es de convertir al Senado en un órgano corporativista, es decir, de democracia orgánica*. Dado su número comparativo con la otra Cámara, puede imaginarse por dónde van las intenciones de la ponencia. Habrá que esperar la acogida del Gobierno a las sugerencias... Por lo pronto ya hay un dato: impasibilidad ante las maniobras. No ha habido, que se conozcan, demasiadas conversaciones previas entre el Gabinete y los consejeros nacionales. El Gobierno tendrá ocasión de jugar una vez más al supuesto centro entre los llamados maximalismos de la oposición y las exigencias de



La oposición. Coordinada y atascada.

La extrema derecha mata en Madrid

Lunes, 27 de septiembre. A las nueve de la noche un gigantesco atasco automovilístico tiene inmovilizado a cientos de coches en Madrid desde la Cibeles a la plaza de Castilla. Cae una lluvia terca que hace muy difícil la visibilidad. Un par de miles de jóvenes, al margen de Coordinación Democrática, intentan manifestarse en la plaza de Alonso Martínez, cerca de Colón. Pertenecen fundamentalmente al FRAP, Partido Comunista de Unificación (PCU), Organización Comunista de España (Bandera Roja), Liga Comunista y Unificación Comunista. Se ven también algunos miembros de UGT, Juventudes Socialistas, PT, ORT y Juventudes Comunistas. En casi todas las bocas de Metro de la zona, dos o tres personas de filiación derechista controlan las entradas y salidas. Recorren las calles con sus miradas amenazantes. A veces golpean a alguien simplemente por llevar barba o el pelo largo. La Policía impide el acceso a Alonso Martínez sin efectuar detenciones. Cuando se produce algún conato de "salto", lanza bombas de humo y dispersa a los manifestantes. Se cumple el primer aniversario de los últimos cinco fusilamientos en España, y el País Vasco está en huelga general.

Sobre las nueve, dos cócteles Molotov estallan. Uno en los almacenes Sears, en la calle de Serrano. Otro, junto a una sucursal de la Caja de Ahorros en la calle Recoletos. Un joven de veintitún años, Carlos González Martínez, estudiante de Psicología, cae herido de bala en la calle Barquillo. Lo recoge una mujer de veinticinco años que lo lleva en un taxi a un piso de la calle Fuencarral. Una de las chicas que vive allí avisa a su padre, médico, que llama a la Policía y pide el traslado del herido a un centro sanitario. Sobre las once de la noche ingresa en el servicio de urgencias de la Clínica Francisco Franco. Comienza una larga operación que finaliza a las 5,30 horas de la madrugada con la muerte del muchacho. Han pasado ocho horas desde que fue herido. La Policía no ha detenido a nadie, y dice no saber nada: "Lo más probable es que hayan sido comandos de distinta filiación política los autores del disparo". A las 11,30 horas, el director general de Seguridad afirmó, en rueda de prensa, que "las Fuerzas del Orden no han intervenido en Madrid con armas de fuego". Sí en el País Vasco, donde hay una mujer herida, en Azcoitia, por un capitán de la Guardia Civil (arrollado por los manifestantes, según la Dirección General de Seguridad).

El 28, a primeras horas de la mañana, ninguna noticia en el Instituto Anatómico Forense —"no sabemos nada, ni tenemos aviso de que vaya a ingresar"—; pocas informaciones en la Clínica Francisco Franco —"ingresó en el servicio de urgencias, el retraso en su llegada fue importantísimo para que no pudiéramos hacer nada por salvarle la vida", según declaró el doctor González Vicent—; mutismo en la Dirección General de Seguridad. A las 12,30 horas, cuando por fin llega el cadáver al Instituto Anatómico Forense, ninguna organización política reivindica su muerte. Su padre es técnico de sonido de Radio Madrid. La mujer que le había recogido, bajo un fuerte "shock" nervioso, se encontraba en el despacho de un abogado. La joven no quería hacer declaraciones, pero el abogado aseguró que "se sabrá todo". Puede afirmarse casi con absoluta certeza que Carlos González no militaba en ninguna organización política. ■

las instituciones. Lo que sucede es que si el centro es difícil y siempre suele escorar a la derecha, los creados artificialmente son insostenibles.

La oposición desbordada

La oposición democrática ha vivido, por su parte, una semana de gran actividad. Ante los parlamentarios socialistas de la Reunión Interparlamentaria, el PSOE expresó una durísima crítica al proyecto de reforma política. Por su lado, el PSP hizo público un proyecto alternativo, sólidamente fundado. El PCE, a nivel de Madrid, se presentó a la prensa. El Equipo Español de la DC se reunió el fin de semana en San Sebastián. Por último, se celebraron diversas reuniones de Coordinación Democrática (donde una vez más el clima fue tenso), preparatorias de la reunión de Valencia, y el "documento Ollero" llegó por fin a puerto.

Pero si los partidos se consolidan y trabajan para ofrecer alternativas válidas a los proyectos reformistas, la oposición, en su conjunto, es decir, en sus agrupaciones unitarias, parece atravesar un cierto momento de "impasse" y de imprecisión de objetivos políticos claros y definidos. La oposición contesta continuamente al Gobierno (y motivos sobrados tiene para ello), pero parece, en una parte, sin capacidad de reflejos para ofrecer alternativas a la sociedad española en el difícil momento histórico que vive.

El tema es complicado. ¿Responde la clase política de la oposición a las exigencias del momento? La situación podría, aproximadamente, ser definida así: *la calle está desbordando a las organizaciones y el Gobierno ha recuperado en algunos frentes la iniciativa.* ¿Cuál es, entonces, su papel? La respuesta es compleja. Por una parte, ciertos sectores de la oposición parecen no haber superado el franquismo, y sus esquemas de actuación son en gran parte los mismos de hace años, aunque con la mayor movilidad que presta la tolerancia. Por otra, los partidos organizados son escasos y el peso personal sigue siendo decisivo en muchos grupos. La política de personalidades sigue vigente, aunque su potencialidad y representatividad de cara al país real es dudosa en más de un caso. La situación no es exactamente la misma para todo el Estado español. En Euskadi y en Cataluña, primordialmente, la conciencia nacionalista actúa como dinamizador de la cúspide de los partidos. Pero la ausencia de infraestructura y de base es semejante para una parte de siglas o personalidades. De este somero análisis habría que excluir a los movimientos sindicales, que tienen, sin duda, otros problemas, pero no éstos.

Objetivos inconcretos

La oposición española se ha formado en la resistencia a la dictadura. Sus valores han si-

do, primordialmente, de orden moral y ético. Su participación en la lucha por la libertad y concienciación ciudadana, decisiva. La capacidad de movilización popular fue en los últimos meses de gran trascendencia. Pero actualmente da sensación de cierto vacío de objetivos. Preconizar la ruptura no es suficiente. Sin renunciar a ella, tiene que llenarla de contenido. Y la sensación es que, salvo casos aislados, la oposición en su conjunto sufre un exceso verbalista que puede esconder una notable falta de estrategia y de respuestas políticas, no al Régimen o al Gobierno, sino al pueblo español, perdido con frecuencia en la serie de comunicados, alguno ininteligible, que parecen estar dirigidos primordialmente al poder. Resulta significativo que en los últimos meses, en que han menudeado las declaraciones políticas sobre la situación, ninguna de ellas haya abordado sistemáticamente la situación económica más allá de una genérica denuncia a la inflación o al paro. Sistemático, por ejemplo, de esta actitud es que si bien cada medida política del Gobierno ha supuesto una avalancha de comunicados, los partidos, que se sepa, no poseen datos sobre la evasión de capitales, el soborno de la Lockheed en España o la corrupción económica, que, de llegar a la opinión pública, podrían tener efectos fulminantes para los objetivos de la oposición.

Sin embargo, la oposición suele hacer gala de un excesivo triunfalismo en relación con el Sistema y de la capacidad del franquismo para adaptarse a las circunstancias (véase las maniobras bancario-políticas de la derecha). Para la consecución de unos objetivos mínimos, aún no alcanzados, la oposición ha buscado afanosamente la unidad. No la ha conseguido durante los duros años pasados en la represión y la clandestinidad, y es en la tolerancia cuando más cerca parece de ella. Pero el ritmo es

Las protestas y reivindicaciones en la calle han rebasado las propias de la oposición y sólo tienen por parte del Gobierno una respuesta: la fuerza. En la foto: enfrentamiento en el País Vasco.





lento para un país que va muy de prisa. En realidad, si la unidad llega, será ya tarde. Coordinación Democrática es un ejemplo: meses de trabajo para conseguir su nacimiento y crisis casi permanente, con escasos momentos de euforia, desde que se consigue. La crisis de la última semana PSOE-García Trevijano no es un problema de enfrentamientos personales, sino de fondo. Coordinación Democrática parece agotarse en los problemas de su propio sostenimiento. Sus comunicados se han dispersado en la calle porque, en realidad, van dirigidos a otras instancias, es decir, al poder. Las reuniones a nivel del Estado español de las instancias unitarias (ausencias aparte) tampoco han sido un éxito hacia el exterior. Hasta Santiago Carrillo se sintió decepcionado por el resultado de la de Madrid. En cuanto a Valencia, basta pasar lista a los ausentes y a la pluralidad de los presentes para reducir cualquier tendencia al entusiasmo.

Sin las constantes torpezas de los dos sucesivos Gobiernos reformistas, Coordinación Democrática se hubiera quedado sin objetivos. Ahora, otro tipo de exigencias populares requieren planteamientos más diversificados y complejos que la mera respuesta a la represión. Desde luego, lo que no parece suficiente es que la redacción del nuevo "documento Ollero" haya sido una de las actuaciones básicas de la clase política de la oposición madrileña en la semana.

La oposición está, pues, ante un reto que no viene sólo del Régimen: también del país. Las últimas jornadas alrededor del 27 de septiembre son una exigencia de responsabilidad al Gobierno. Pero atender esa llamada es también un desafío para una oposición fraccionada y a menudo estancada en planteamientos superados por los acontecimientos. ■ P. A.



Control Suárez

NO comprendo cómo Arias ha podido trabajar con esta infraestructura, se dice que fueron las primeras palabras de Adolfo Suárez al tomar posesión de su despacho de Presidencia del Gobierno.

Cinco meses han bastado para que Suárez modifique esa infraestructura y la convierta en un "superministerio", a través del cual pueda él mismo elaborar líneas particulares de actuación para las que antes sólo contaba con la información proporcionada por los distintos departamentos ministeriales.

El preámbulo del Real Decreto por el que se procede a esa reestructuración alude a "la conveniencia de adecuar los servicios de la Presidencia a las misiones de alta dirección que a ésta corresponden". El segundo argumento esgrimido —un nuevo esquema orgánico más funcional— no parece ser el motivo fundamental de esta reestructuración si se analizan detenidamente los extremos concretos del Decreto.

Así, en la Subsecretaría de Despacho, la única novedad consiste en la creación de una Dirección de Prensa que permitirá, independientemente del Ministerio de Información, tener una relación más directa con los medios informativos. En algunos de estos medios se especuló con la posibilidad de que incluso ciertas funciones atribuidas actualmente a dicho Ministerio pasarán a la nueva Dirección.

Mayor importancia conceden los expertos al hecho de que el Instituto de la Opinión Pública pase a depender directamente de Presidencia. Dicho Instituto —potenciado por Fraga cuando era ministro de Información y Turismo— puede desempeñar un papel importante de cara a unas futuras elecciones o referéndum, tanto por el hecho de que Presidencia conozca aproximaciones del estado de opinión de la población, como por la influencia que la publicación de di-

chos datos o de su particular interpretación tiene sobre el electorado.

Asesores personales, no ministeriales

El IOP, junto con el Instituto Nacional de Prospectiva y Desarrollo Económico —fundidos en esta reestructuración— y el de Estadística —que también pasa a Presidencia— constituyen un trío de organismos muy eficaz para el control de la situación y posibles respuestas en todos los sectores del país.

Por otra parte, la supresión de la Dirección General de Relaciones Institucionales indica el deseo del presidente de llevar personalmente este tema. Suárez, sin embargo, es consciente de la necesidad de recibir asesoramiento,

pero quiere que éste sea personal y no orgánico. Para ello va a nombrar tres asesores personales en materia política y otros tres para asuntos económicos. Entre los primeros se habla de ofrecimientos a Pío Cabanillas y al propio Luis Jáudenes (ex director general de Relaciones Institucionales). Para los temas económicos se cita a Luis Ángel Rojo, Lasuen y Fuentes Quintana.

Por último, y aunque no se enmarque dentro de esta reestructuración, es significativo el nombramiento del comandante Andrés Casinello Pérez como jefe del Servicio Central de Documentación de Presidencia (servicio creado por el coronel San Martín en tiempos de Carrero Blanco). El comandante Casinello, especialista en guerra subversiva y de guerrillas, es amigo personal del presidente. Se dice que el señor Casinello provocó en cierta forma la repentina reunión de Suárez con los altos jefes militares al informarle de una reunión que ellos proyectaban mantener para tratar temas militares y sin asistencia de cargos administrativos. ■

J. L. M. y S. G. D.



EL NUEVO VICEPRESIDENTE

Si ha habido sorpresa en el anuncio del relevo de vicepresidente, no se puede calificar de sorprendente la designación del teniente general Gutiérrez Mellado. Ya cuando se formó el primer Gobierno de la Monarquía fue llamado a consulta por Arias Navarro. Luego, al caer el Gobierno Arias, se barajó su nombre, incluso como posible presidente del Gobierno. Esto al margen de la importancia ascendente de los cargos militares que ha ocupado en los diez meses transcurridos desde diciembre del pasado año: comandante general de Ceuta, ascenso a teniente general, capitán general de la VII Región Militar y, por último, jefe del Estado Mayor Central.

En cuanto a su personalidad, la palabra *liberal* ha sido la casi unánimemente empleada para definirlo. A la espera de los hechos que marquen su actuación en el nuevo cargo, nos inclinamos más a clasificarle como *menos conservador* o, si se quiere, como un *liberal relativo*. Hombre inteligente y, sobre todo, militar realista. Esto último es lo que nos hace valorar como positiva su designación en estos momentos para el puesto más importante dentro de las Fuerzas Armadas. Inteligencia y realismo son verdaderamente fundamentales a la hora de enfrentarse a determinados problemas cuya solución no está precisamente en negar su existencia o en eludirlos como tabús. La integración de las Fuerzas Armadas en la sociedad, la incidencia de la política en el seno de las Fuerzas Armadas, la objeción de conciencia, la operatividad real de nuestros Ejércitos, casos de corrupción, etcétera, son temas no eludidos por el nuevo vicepresidente.

Si analizamos su pensamiento tal como ha quedado manifestado en sus discursos, éste viene caracterizado por unos rasgos definidos en el siguiente esquema:

1.º Espíritu crítico: El actual vicepresidente aborda los problemas (en el último mensaje a sus subordinados como jefe del EMC habla de la conciencia de corregir las "vulnerabilidades" de las Fuerzas Armadas).

2.º Realismo: Frente al triunfalismo, la retórica y las concepciones grandilocuentes de la sociedad, el Ejército, el Estado...

3.º Amor al diálogo: Invita a sus subordinados a manifestarse.

4.º Carencia de agresividad frente a otros sectores de pensamiento distinto al suyo: no se perciben en sus discursos condenaciones violentas ni términos insultantes contra ninguna ideología.

En resumen, si comparamos estas actitudes del fondo de su pensamiento con los antes citados para el vicepresidente saliente, podemos valorar adecuadamente lo que este cambio significa.

Su pensamiento

Relación Fuerzas Armadas-sociedad: ..."Muchas cosas importantes nos quedan por hacer, tales como que el Ejército se incruste firmemente en la médula de la nación y ésta sienta, en justa correspondencia, más suyo al

Ejército" (toma de posesión como jefe del Estado Mayor Central, 8 de julio de 1976).

Función de las Fuerzas Armadas: ..."No olvidemos nunca que el Ejército está no para mandar, sino para servir, y que este servicio, a las órdenes del Gobierno de la nación, es exclusivo para España y para nuestro Rey" (toma de posesión como capitán general de la VII Región Militar, 31 de abril de 1976).

Servicio militar: ..."Conseguir que en el menor tiempo de servicio en filas se asegure una instrucción suficiente para que las unidades estén operativas en todo momento..."

"La utilización de la tropa ha de ser exclusivamente en bien del servicio" (a sus subordinados como jefe del Estado Mayor Central).



Unidad del Ejército: ..."Que nuestra unidad sea realmente monolítica, no teórica" (toma de posesión como jefe del Estado Mayor Central).

La objeción de conciencia: ..."Los objetivos por motivos religiosos es un problema que vienen sufriendo todos los países del mundo libre. El ignorarlos y no procurar encontrar una solución humana, justa y equitativa, pretendiendo su resolución solamente por la vía del Código de Justicia Militar, no es aceptable en tiempo de paz" (a sus subordinados como jefe del Estado Mayor Central).

Honestidad: ..."Que todos nuestros actos sean presididos siempre por una justicia social verdadera, por el cumplimiento ineludible de nuestro deber y de nuestro trabajo y, en definitiva, que nuestro juego sea limpio y honrado" (Ceuta, 31 de marzo de 1976). ■

en pocas líneas...

El ex presidente del Gobierno, señor Arias Navarro, está a la espera de ingresar en la clínica de la Concepción, de Madrid, para ser atendido de una afección renal. El señor Arias Navarro espera a que quede libre uno de los apartamentos de lujo de dicho centro hospitalario.



En cuanto a la forma, el cese del general De Santiago como vicepresidente del Gobierno tuvo al parecer cierta semejanza con el del señor Arias Navarro. Ello explica que algunos ministros se enteraran del hecho no antes de la una y media; una hora antes de que la noticia saltase a los teletipos de las agencias de prensa.

Las Hermandades del Trabajo estudian en estos días la posibilidad de convertirse en sindicato, independiente de las tres grandes sindicales que actúan en todo el territorio del Estado español: CC. OO., UGT y USO. "Nadie podrá acusarnos —dicen— de romper una unidad que ya está hecha añicos ni, por otra parte, servir de correa de transmisión a ningún partido político". De procedencia y confesionalidad católica, las Hermandades del Trabajo cuentan en la actualidad con más de 30.000 afiliados.

Vuelve a insistirse en una próxima reestructuración del Gobierno. Por una parte, se habla de nuevas sustituciones en dos carteras militares y en algún que otro Ministerio civil, como Comercio e Información y Turismo. Por otra, se insiste en la posibilidad de creación de varios ministros sin cartera con adjudicación a personalidades políticamente independientes, con fuerte bagaje técnico-científico.

La salida del Gobierno del general De Santiago ha restado posibilidades para que el coronel Quintero, antiguo jefe superior de Policía de Madrid, fuese nombrado para un puesto importante en Presidencia del Gobierno, posibilidad que se rumoreaba insistentemente en las últimas semanas.

Nazario Aguado, del Partido del Trabajo de España, llamó personalmente a Carlos Ollero ofreciéndose para negociar el contenido del famoso tercer documento firmado de la oposición. La intervención del Partido del Trabajo ha sido decisiva para la inclusión de firmas de los grupos de la izquierda del Partido Comunista, limite en el abanico ideológico de los dos anteriores documentos.

Cinco días ha permanecido detenido Javier Ortiz, representante del Movimiento Comunista en Coordinación Democrática, a quien se aplicó el Decreto-Ley de Prevención del Terrorismo para aumentar las setenta y dos horas de detención reglamentarias. El lunes día 27 pasó a disposición del Juzgado de Orden Público, que determinó su puesta en libertad sin fianza. El juez ordenó igualmente que Javier Ortiz fuera examinado por el forense, dado el corte de tres centímetros que padece en la barbilla y que obligó al médico de la Dirección General de Seguridad a darle tres puntos de sutura. ■



Hacia una sola voz

La comisión de enlace de la oposición democrática elaboró en Valencia un anteproyecto político de ruptura y una articulación unitaria de las diversas plataformas nacionales.



"Week end" valenciano:
La comisión de enlace informa.

En un salón del hotel Rey Don Jaime, de Valencia, alcanzó, el pasado **week end**, la oposición democrática, a través de su comisión de enlace, un amplio acuerdo sobre dos puntos largamente debatidos: un programa político de ruptura y una articulación unitaria, a nivel de Estado, de las diversas instancias o plataformas nacionales. Tras diez horas de sesión, un portavoz pudo afirmar ante la prensa que se había dado un paso gigantesco hacia la unidad de la oposición, hasta el punto de que si las distintas plataformas aprobaran el acuerdo valenciano, **la oposición dispondría ya de una sola voz para negociar con el Estado y para movilizar pacíficamente a los ciudadanos con fines políticos.**

Se reunieron en el Rey Don Jaime seis instancias unitarias: Coordinación Democrática, Táboa Gallega, Coordinación Canaria, Asamblea de Catalunya, el recientemente creado Consell de las Assemblies Democràtiques de les Illes (Baleares) y Taula valenciana. El hotel era una fiesta. Un guardaespaldas experto en judo y defensa personal, tan alto como ancho, guardaba las puertas del salón de sesiones por si se cumplían algunas amenazas previa y anónimamente recibidas. Y el asesor del hotel miembro de la Taula y, por supuesto, de la oposición, rivalizaba con los directivos y camareros en la atención de sus clientes políticos. Las ausencias se redujeron a los dos Consejos —el Consell de Catalunya y el gallego—, aunque la mitad del primero redactó un comunicado, dirigido a la sesión valenciana, en el que se calificaba de grave error "la no asistencia del Consell... imagen de aislamiento de Ca-

taluña..., esperanza de acudir a una nueva convocatoria...". Y en el comunicado final de la comisión de enlace se lamenta la ausencia de una delegación de Euskadi, ausencia "debidamente exclusivamente a que todavía no ha culminado el proceso de creación de su organismo unitario". Las delegaciones, sin embargo, "han tenido presente las aspiraciones de Euskadi, con la esperanza de que próximamente podamos contar con su concurso".

Predominio comunista

La comisión de enlace fue creada el pasado día 4 en el Eurobuilding madrileño, durante el pleno de la oposición democrática, y según impresiones recogidas, tras su primera reunión en Valencia puede intuirse que sus objetivos han sido plenamente alcanzados: unir estratégicamente y articular funcionalmente al grueso de la oposición. En la reunión valenciana se detectó un gran predominio representativo de los partidos comunistas, PCE y MC, lo que, si bien preocupó en algún momento a algunos participantes, por la imagen de posible radicalismo que pudiera ofrecer la comisión de enlace a los observadores, éstos se tranquilizaron ante el hecho mismo del desigual balance, ya que "nadie más indicado —según un periodista— para frenar los excesos autonomistas que el PCE".

De los doce delegados que formaban la comisión, siete pertenecían al PCE o al MC, y sólo cinco a partidos socialistas o al grupo de

demócratas independientes. Debe añadirse, sin embargo, que los grandes escollos para el acuerdo provienen de los dos representantes de la Taula, Doro Balaguer, del PCE, y Carles Dolc, del MC, muy condicionados en todo momento por las exigencias autonomistas de la oposición valenciana. Ello prolongó la tarea de redactar el documento, que no se dará a conocer públicamente hasta el sábado día 2, con objeto de que las distintas plataformas representadas puedan aprobarlo en el transcurso de la semana. La redacción fue encomendada por unanimidad a don Antonio García Trevijano, delegado, con el señor Sánchez Montero, de Coordinación Democrática; a don Josep Benet, de la Asamblea de Catalunya, y a don Carles Dolc, de la Taula. Dado, sin embargo, el dominio del idioma castellano que ejerce el primero de los citados señores, puede responsabilizarse a él, según confesión de parte, del claro, breve y conciso documento, unos dos folios y medio, a doble espacio de máquina, con un preámbulo en absoluto ambiguo y los dos puntos que formaban el orden del día.

¿Desmoronamiento?

El primer punto consiste en un programa unitario de ruptura democrática que abra un periodo constituyente en base a los siguientes principios: libertades democráticas, libertad sindical, amnistía sin exclusiones y reconocimiento de los derechos políticos de las nacionalidades y regiones. El segundo, más funcional, constituye una plataforma común, a nivel de Estado, de todos los organismos de la oposición. Se trata, pues, de esa única voz para negociar con los poderes fácticos y para movilizar a las masas ciudadanas con finalidad política, mientras se garantiza la igualdad entre las distintas naciones, regiones, países, islas y archipiélagos de nuestra geografía dentro de un principio inalterable: la unidad del Estado.

El principio de unidad del Estado fue ardua y laboriosamente plasmado en el documento programático, y servirá de base para su aprobación por toda la oposición española.

Otra impresión insistentemente pregonada tras la reunión de Valencia tiende a ofrecer una imagen más cohesiva de Coordinación Democrática y a volatilizar, al mismo tiempo, los rumores fundados sobre su paulatino desmoronamiento. Ayudó en cierto modo a impulsar el optimismo de la comisión de enlace la aparatosa e inopinada detención por la Fuerza Pública de don Javier Ortiz, representante del Movimiento Comunista en CD, y a quien se le ha sometido a los efectos, penosamente recordados, en estas fechas de la Ley Antiterrorista. Simón Sánchez Montero afirmó que se trata con estas medidas arbitrarias de dividir, discriminar y provocar a la oposición democrática, mientras todos los delegados expresaban a la opinión pública su protesta más rotunda y enérgica por el absurdo hecho.

El delegado de Coordinación canaria lamentó asimismo la gravedad de la situación creada en las islas. ■